

PUNTOS DE SUSCRICION
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerias.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO,

DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,

CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,

LUIS MARIANI.

PUNTOS DE SUSCRICION
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros correspondientes, en las librerias ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.

A precios convencionales.

SALE Á LUZ CADA CUATRO DIAS, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

CÁDIZ, LA PRENSA Y EL PADRE ADAM.

El *P. Adam* no será en política mas que un español muy español, muy amante de España y de todos y cada uno de los españoles.—Visita 1.ª, pág. 4.

El *P. Adam*, que se ha propuesto ser imparcial ante todas las cuestiones políticas que vayan tomando forma tangible en esta verdadera Babilonia en que estamos constituidos, no ha podido ver con frente serena, sino con la mas profunda sorpresa, la indigna conducta de una parte de la prensa madrileña en la apreciacion de los sangrientos sucesos que han tenido lugar en la nobilísima ciudad de Cádiz.

La vergüenza asoma al rostro y la ira se apodera del corazon de todo español, que tenga en algo la honra de sus queridos conciudadanos, al leer las inmundas columnas de esos diarios que se han permitido los mas criminales dicterios, las mas viles calumnias, los mas indecentes epítetos, los mas infamantes comentarios contra los héroes de la culta Cádiz, que si, (lo que no tratamos ahora de averiguar), pudieron haberse engañado, lo ha sido por su perseverante amor á la pátria, por su inquebrantable cariño á las libertades y preciosos derechos del hombre, y por su indomable dignidad que jamás se ha doblegado ante los disi-

mulados y arteros amaños de todos los tiranos.

Cádiz está muy herida, (nó de ahora), y conserva eternos y sangrientos recuerdos de todos los enemigos de la libertad.

Cádiz no ha olvidado aun que en época nó muy remota vió acuchillados sus pacíficos y nobles ciudadanos, convocados arteramente y en son de fiesta para la jura y proclamacion de una Constitucion liberal.

Cádiz recordó la *reorganizacion de la milicia ciudadana en 1856*, y sin contar mas que con su valiente voluntad, sin ponerse de acuerdo con sus correligionarios del resto de España, se opuso á que fueran desarmados sus ciudadanos, cuando no creia que habia motivos fundados para tan imprevisora, antipolítica é imprudente medida.

Cádiz no ha contado para llevar á cabo su noble y generoso propósito con el oro de los reaccionarios, como á voz en grito han propalado sus inmundos y viles detractores; no ha hecho causa comun con los presidiarios, (como con el mas insolente cinismo han publicado hasta periódicos que se titulan liberales); se ha servido de los penados, sí, pero como se sirven de ellos en los casos de guerra todas las situaciones parecidas á la que nos ocupa.

Y tanta abnegacion, y tanto patriotismo, y tanto amor á conservar la libertad conquistada,

y tanto desinterés y tanto respeto á la propiedad, ¿qué ha merecido de la prensa periódica, en particular la mayoría de los diarios que se publican en Madrid? Injurias, sóeces calumnias y un continuo y feroz clamoreo pidiendo al gobierno provisional castigos tremendos, sangrientas hecatombes, venganzas terribles para sus hermanos.... ¡qué digo sus hermanos...!! no son hermanos los que han vomitado en la prensa el veneno mas asqueroso y repugnante; no pueden ser hermanos los que sin conocimiento de causa han querido mancillar tan villanamente al pueblo mas noble del mundo, haciéndolo pasar por un puñado de criminales vendidos al miserable oro de diferentes bandos políticos..... Los que así deshonran la noble institución de la prensa, los que ignorantes de las causas que motivaron los sucesos de Cádiz los han anatematizado de una manera tan indigna é impropia de escritores civilizados, ¿qué dirán ahora que se vá haciendo luz sobre un acontecimiento que ha cubierto de sangre y luto á la mas preciosa ciudad de España?

Ahi está el cuerpo consular extranjero, ahí están los periódicos todos de Cádiz sin distincion de colores, ahí están innumerables vecinos de arraigo que no tomaron parte activa en la fratricida lucha, y todos están conformes en desmentir solemnissimamente las groseras y gratuitas calumnias publicadas en muchos periódicos de Madrid y de los que se han hecho eco algunos de provincia.

Yá están conociendo, aunque tarde, la verdad histórica de los hechos; yá la prensa de Madrid, escepto aquella prensa apasionada que cierra los ojos á toda luz que lastime á sus ídolos, empieza á ver claro y á reformar su criterio en tan delicada y tristísima cuestion.

El *Padre Adam* que no es órgano de ningún partido y que por esta razon no le ciega la pasion de banderia, ha visto desde un principio muy claro en este desdichado episodio de las luchas politicas de España, y ha lamentado en sus anteriores *visitas* que se haya derramado sangre española á consecuencia de torpezas que la historia calificará como merecen.

El *Padre Adam* con su fria imparcialidad ha

reconocido en el pueblo español una prudencia que no esperaba, vista las imprudentes declaraciones del gobierno provisional que no debió ser nunca partidario ostensible de una forma especial de gobierno, hasta que España hubiese hablado por medio de sus legítimos y autorizados representantes. No le niega al gobierno el *Padre* su derecho de pensar como mejor le cuadre; pero si se lo niega, por que no lo tiene, en cuanto á manifestarlo oficialmente: su mision no es la de representar á un partido, aun cuando este sea el que cuente con una inmensa mayoría, sino el de contenerlos á todos en los límites de la justicia, de la prudencia y de la fraternidad, hasta que congregados todos en el sagrado recinto de las Constituyentes, pronuncien los mas lo que en adelante haya de respetarse por las mayorías y minorías.

La imprudente declaracion del gobierno envió al campo de los que como él no piensan la duda de si se trataria de falsear los fundamentos de la revolucion QUE TODO LO DERRIBÓ, y de aquí los temores, de aquí las sospechas de proyectados golpes de Estado, y de que hayan tenido lugar acontecimientos tan lamentables como el de Cádiz, para el cual bastó la imprudente medida de una autoridad local y hacer despertar todas las sospechas y todos los temores, tal vez injustificados.

Los hombres que sobre sí tomán la espinoosa mision de dirigir un pueblo en circunstancias como las presentes, deben ser muy parcós en soltar prendas que puedan ocasionar funestas colisiones.

Y sobre todo, los publicistas que tienen á su cargo el deber de ilustrar la opinion pública y no estraviarla, deben ser muy prudentes para condenar los actos de los demás ciudadanos.

Esta, por lo menos, es la opinion del *Padre Adam*.

—=— ¿Y QUIÉN SERÁ EL ESCOGIDO? —=—

A el *P. Adam* le viene llamando la atencion un extraño fenómeno.

No ha visto otro igual en materia de revoluciones.

Y cuenta que el *Padre*, como dijo en su primer visita, ha visto hacer cuantas revoluciones han ocurrido en el globo, si se exceptúan las de España donde no han sido revoluciones, sino motines mas ó menos gordos.

A la que tenemos entre manos, tambien se la ha bautizado con el pomposo título de revolucion y hasta con el adjetivo de gloriosa.

No seré yó el que le niegue la gloria, aunque vaya teniendo mucho de purgatorio y hasta sus ribetes de infierno.

Vuelvo á repetir que el *P. Adam* no ha visto desde que el mundo es mundo, un fenómeno como el que viene notando en la revolucion, á la que sigue llamando así por seguir con la corriente y no indisponerse con los que le pusieron tan impropio apodo.

El fenómeno es el siguiente:

El *P. Adam* ha notado que el gobierno provisional (Q. D. G.), está por la monarquía. Esto lo han notado tambien todos los españoles, porque el gobierno provisional, (Q. D. G.), lo ha dicho con rodeos y sin rodeos.

El gobierno puede estar por lo que mas le acomode en materia de *forma*; aunque pareceme, como ya tengo repetido, que como gobierno, no debia haber desplegado los labios ni movido la pluma sobre esta candente cuestion que solo otra autoridad mas alta puede resolver.

No es sobre si ha estado ó nó prudente el gobierno, de lo que me ocupo en este momento yó el *Padre Adam*; ni es este el fenómeno que he observado.

El fenómeno es, el candidato para ese trono que se trata de reconstruir sobre las ruinas del derribado en Setiembre.

Que tiene un candidato, no cabe género alguno de duda.

Hay algunas almas, de cántaro por supuesto, que afirman que el gobierno ha pensado en apoyar la forma monárquica, pero no en la persona del que haya de ser rey de España.

No puede ser esto, digo yó; ¿el gobierno se ha declarado por la forma monárquica? lo natural y razonable es que tenga ya escogido el monarca: con algun príncipe ó particular debe

tener simpatías ó compromisos serios, cuando manifestando desde el principio de la revolucion tanto respeto, digámoslo así, á la voluntad de la soberanía nacional, ha echado á rodar la pelota monárquica, diere donde dé ó lastime los callos de numerosos electores que tienen mas de 25 años de edad.

Y tanto lo creo así, que no es posible desear que la Constituyente, como dice en el preámbulo del decreto convocador, concluya al vapor el asunto de la *forma*, dejándole íntegro el de la persona que haya de ser monarca, para que sea el cuento de nunca acabar.

Porque la verdad es que las Cortes podrán decir al gobierno: vamos á dar gusto á sus excellentísimas personas votando la forma monárquica; díganos ahora á qué príncipe le colgamos la mochila. ¿Haría una preciosa figura el gobierno, careciendo de candidato en aquel solemne momento? ¿En qué cabeza cabe esto? En ninguna.

Y si lo mas lógico es que el gobierno tenga un candidato á quien le rendirá á estas horas pleito homenaje y le llamará *su real magestad*, porque ha dicho que está por una monarquía con sus atributos esenciales, ¿porqué ser tan parlero en una cosa y tan reservado y discreto en la otra?

No comprendo yó el *Padre Adam* este fenómeno.

Así andan todos los españoles dándose de calabazadas por saber el secreto del gobierno en este punto.

Así anda tan estraviada la opinion, y tal vez por no estraviarse, hayan dicho los republicanos: puesto que el gobierno se muestra tan reservado, digamos el *ite missa est* á la monarquía.

Vean ustedes de la manera como se aguan y desbaratan los mas peregrinos y laudables proyectos; por sobra de prudencia: así como á otros les sucede tres cuartos de lo propio por seguir el sistema contrario de publicarlo todo.

Si el gobierno provisional, (Q. D. G.), hubiese sido mas franco y expansivo, y hubiera dicho á los españoles:—caballeros: tengo ahí un príncipe para que sea vuestro rey, que has-

ta allí; vale mas oro que pesa, y eso que no está tísico; se llama Fulano de Tal; es casado ó soltero; ni muy viejo ni muy nuevo; muy liberal, aficionado á las costumbres españolas y á las reuniones científicas donde se cante el jaleo y los toros del Puerto; sabe chapurrar el castellano que es una bendición de Dios el oirlo; sabe tocar la guitarra, la pandereta y baila lo mismo que un trompo; en fin, será un buen príncipe, ¿cuando nosotros lo hemos elegido para vosotros sin contar con vuestra voluntad?

Tal vez el pueblo español, que tan noble y campechanote es en todas las ocasiones en que se pone sério, habria contestado:—Sr. Gobierno: toda vez que se ha mostrado Vd. tan solícito por nuestro futuro bien; supuesto que para hacernos felices, tanto se ha desvelado; y teniendo en cuenta la franqueza con que nos habla y nos confiesa su monárquica debilidad, porque todos somos flacos y pecadores, desde luego puede vestir á ese príncipe, tan bueno y tan aficionado á nuestras cosas y costumbres, con la ropita de los dias de fiesta, meterlo en un escaparate y llevarlo léjos, muy léjos de nosotros que nó nos creemos dignos de tenerlo por soberano, y que tal vez lo mataríamos á disgustos con las nuevas ideas que se nos han metido en la cabeza.

Este resultado habria tal vez conseguido el gobierno, si desde un principio hubiese dicho el nombre del ídolo á quien ha venido rindiendo culto y para quien con tanta insistencia ha proclamado la forma monárquica. Tal vez no hubiese llegado á conseguir, como ha conseguido, que media España se haya colocado enfrente de la otra media y nos vayamos á romper el bautismo el dia menos pensado, si no seguimos todos siendo tan prudentes y disimulados como hasta aquí.

Acabe de una vez el gobierno provisional de decirnos el nombre del futuro soberano que con el mejor fin nos quiere regalar: si nos conviene, lo empadronaremos y se le dará la cédula de vecindad, y sinó le diremos:—amigo mio, no nos sirve porque es corto de vista ó por que vé demasiado.

Y esto se puede hacer pacíficamente, sin

reorganizar la milicia ciudadana, sin estados de sitio, sin fastidiarnos con tanto cacareo del orden, y sin otras antiguallas que sabe el gobierno tienen sentadas sobre la boca del estómago tantos millones de españoles.

Y sobre todo; no dar pié para que el *Padre Adam* tenga que escribir otro artículo por el estilo del presente.

FLORES DEL PARAISO

(CON ESPINAS.)

¿Pero ustedes han visto que amor tan furioso al orden se ha desarrollado?

Parece mentira.

Y sucede con el orden lo mismo que con la afición á las mujeres.

Mientras mas se predica por ahí á los hijos de *Adam* para que no se casen, mas tortolillos caen bajo la coyunda matrimonial.



Y digo yó para mí algunas veces:

Señor, si los individuos del gobierno provisional, (Q. D. G.) eran tan aficionados al orden como manifiestan en circulares, decretos, órdenes y telégramas, ¿cómo contribuyeron á perturbarlo y no se asustaron en el mes de setiembre pasado?

Ellos me contestarán como otro personaje aficionado al orden y á ser ministro: *Velahí*.

Tambien podrán contestarme, que en Setiembre turbaron el orden público para echar abajo á los reaccionarios.

Porque el gobierno y sus afiliados se han propuesto asustarnos con los reaccionarios; y ya hemos declarado qué, especialmente los andaluces, estamos curados de espanto y solo nos falta curarnos de *empacho*.

Sí, hombre; porque se ván ustedes poniendo lo que se llama un poquito fastidiosos; y la verdad es que si siguen con la misma canción, vamos á tener que purgarnos cada quince dias.



Los periódicos ingleses dán cuenta de haberse formado el nuevo gabinete con el carácter de provisional.

¿Tambien los ingleses tienen gobierno provisional? Pues se ván á divertir.

Mi page Patricio se me presentó ayer diciéndome que tenía que ir á Cádiz con precision para evacuar ciertos asuntos, y que para no dejarme desaviado me enviaria un page provisional.

—¿Provisional? le contesté, en cuanto llegue lo tiro por el balcon á la calle.

Pues no sé si me vá cargando yá todo lo provisional....



He leído en un cólega, que D. Mariano Soler ha sido nombrado juez de primera instancia de Dolores. (Cuba).

En siguiendo el gobierno este camino, me hago ministerial á ver si me nombra celador ó alguacil de alguna Pepa ó Juana.



Desde mi despacho oí caer cerca de la cancela una cosa, y en seguida pasos precipitados que se alejaban.

Me asomé, calándome los quevedos y arreglándome la hoja de parra, y noté un objeto blanco en el suelo.

Era LAS ARREPENTIDAS, pero no vayan ustedes á creer que las de S. José, sino las de Entrala, (una novela de á cuartillo de real la entrega).

La abrí por cualquier parte y me encontré con esta exclamacion:

«¡Pobre hija mia! si hubieras seguido mis consejos no te verias así.» (Pág. 12).

En seguida me acordé de la revolucion de Setiembre.

Y del gobierno provisional, (Q. D. G.), y de todo cuanto llevo dicho desde que aconteció la gloriosa.



El P. Adam se ha visto en el mayor de los compromisos.

Figúrense ustedes que asaltaron su despacho las cinco muchachas mas guapas que se puedan imaginar.

Y los lectores dirán: ¿qué querian con el Padre las hijas de nuestra Madre Eva?

Pues vinieron á felicitarle por el decreto publicado en la Gaceta convocando las Córtes Constituyentes, sabedoras del disgusto que tenía el Padre por la tardanza de la convocatoria.

El P. Adam las quiso obsequiar, y ellas empezaron á decir que nó, menos una mas atrevidilla que dijo:

—Padre Adam, no haga Vd. caso, que lo beben cual si fuesen mosquitos.

—El caso es, hijas mias, que nó tengo en casa mas que peleon.

—Pues todas beben del peleon, dijo la consabida.

—Menos yó, gritó una, que bebo peleon y vino catalan.

—Y fuma en puro, añadió otra tomando uno á medio encender que estaba puesto sobre la Gaceta del día 7.

—Y le gustan los pollos con tomates, dijo una de las cinco que nó habia tomado parte en la acusacion.

Para abreviar; concluyeron por pegarse, porque se habian denunciado mútuamente delante del Padre sus inocentes debilidades, y temian con razon que las publicara; pero yó les empené mi palabra de que aquello no lo sabia nadie.

Yó espero que mis lectores me guardarán el secreto: y aunque no lo guardaran, como ignoran sus nombres, no pueden adivinar quienes son. Ni el mismo gobierno provisional (Q. D. G.), con ser tan sagaz, podrá adivinarlo.

Que vayan á averiguar si se llaman las cinco, Cármen, Ana, Amparo, Ramona ó Isabel: nombrarian todo el Calendario y nada llegarian á descubrir. ¿Soy yó tonto?



El Diario de Zaragoza, dice que hay en Figueras un alcalde que se llama á sí propio alcalde republicano. Despues pregunta: «¿Lo sabe la autoridad civil? Hoy no hay autoridades republicanas, sino populares.»

El P. Adam que, como ya tiene dicho, no pertenece á ningun bando, pero que siempre estará al lado del que es acusado injustamente, (hoy lo está el partido republicano), se cree en el caso de responder al Diario de Zaragoza, que si aquí no debe haber autoridades republicanas, tampoco debe haberlas monárquicas; toda vez que hoy y hasta que hablen las Constituyentes, las autoridades no son delegadas sino de un poder transitorio que no tiene ni debe tener ningun color, por mas que se pinte y repinte de uno que aun no sabemos si será el que la nacion, legítimamente representada, designe como mejor ó peor.



El Puente de Alcolea, periódico, me parece que ha visto tantas veces á Sevilla, como el puente de piedra que lleva el nombre de aquel diario.

A no dudarlo, el que ha escrito en las columnas

de *El Puente de Alcolea* que Sevilla es un rincón oculto de Andalucía, no ha visto á nuestra capital ni en el mapa.

El *P. Adam* ha visto una estampa.

Esto no es una novedad rara en un país donde hay tantas estampas raras.

El *P. Adam* ha visto una estampa en la que se vé al duque de la Victoria, con manto real, cetro en una mano y apoyada la otra en una mesa donde hay una corona real y un papel que dice: «*monarquía democrática.*»

Y no ha visto más.

Ah, sí. Vió el *Padre* en la parte inferior de la estampa un epígrafe que decía:

BALDOMERO I.

Me parece que es bastante ver.

El *Padre Adam* ha oído decir que el duque de Montpensier no ha pensado en moverse de su residencia de Lisboa y que todo ha sido una *chuscada* de algunos bromistas para embromar al gobierno.

Hombre, ocurrencia es, si esto es verdad.

Me alegraría conocer al autor de este *camelo* de nuevo género.

La verdad es que nadie ha visto al duque, y eso que hubo preparativos en algunos puntos para recibirlo convenientemente.

De algun barrio nos han informado que tenían preparadas macetas de flores para arrojárselas, si acertaba á pasar por allí.

Tal era el entusiasmo.

Y lo que es la broma le hizo cosquillas al gobierno provisional, (Q. D. G.), porque le faltó tiempo para enviar partes telegráficos ordenando que saliera inmediatamente.... ¿del reino? no fuesen á creer los maliciosos, (que nunca faltan para tormento de gobiernos provisionales), que tenía algo en la torta.

Bueno es curarse en salud, y evitar hablillas de gente desocupada.

Y si no es una broma pesada lo del precipitado viaje del duque, y á este señor se le antoja no marcharse en uso de su autonomía, ¿qué vá á hacer el gobierno? vamos á ver:

¿Lo prenderá y lo mandará entre civiles y carabineros á la frontera?

Le formará causa como inobediente?

¿Qué hará el gobierno en el caso de que se resista el duque, y meta mano á la espada que iba á ofrecer al general Caballero de Rodas?

¡¡Buenos compromisos se le presentan á este singular gobierno provisional, (Q. D. G.)!!

¿Apuesta ustedes algo á que la *chuscada* es cosa de los reaccionarios?

¿Ó de la *mano oculta*?

Porque aquí, sin duda, hay una mano oculta que nos está fastidiando á todos.

Y para que vea el gobierno que el *P. Adam* no quiere ser de los últimos que bien le aconsejen, hé aquí su parecer:

En el caso de que el duque no dé oídos á las prudentes órdenes para que salga, el gobierno debe imponerle el mayor de los castigos; á saber: sentarlo á la fuerza en el trono, amarrarlo bien para que no se levante y decirle: fastídiate ahí.

El castigo sería durillo, pero el gobierno debe echarle siete llaves á sus humanitarios sentimientos y hacerse obedecer de todos.

Pido en premio del anterior consejo, que se le dé entrada en el gabinete al elemento *Adam* y *Eva*.

Diálogo entre un Tunante muy largo y un Bobalicon muy corto.

Bobalicon:—Conque ¿sabe Vd. lo que hay?

Tunante:—¿Qué ocurre? ¿ha entrado ya el general Rodas en Cádiz? ¿Se ha desarmado ya la fuerza ciudadana?

B.—¿Qué había de entrar en Cádiz, ni desarmar á nadie, ¡pues no faltaría otra cosa!

T.—No sea usted tonto, compadre; entrará, mejor dicho, ya estará dentro.

B.—Bueno, pues entonces ya se lo llevó todo la trampa.

T.—Chitito; no hable Vd. de trampa que estamos todos metidos en una muy grande.

B.—¡Siempre está Vd. soñando con trampas y manejos ocultos! Aquí no hay mas trampas que las que está preparando la reacción y los carlistas y los.....

T.—¿Qué *gilandon* es Vd. compadre, y como se conoce que no entiende la aguja de marear!

B.—¿Se ha enterado Vd. de la venida del duque de Montpensier á España?

T.—He oído hablar de eso.

B.—¿Y ha visto Vd. la indignación del gobierno en cuanto lo ha sabido?

T.—Sí, se ha indignado mucho: lo que es el caso no es para menos.

B.—Parece que le han ordenado que inmediatamente salga de España y se vuelva á Lisboa; y yo creo que como no obedezca pronto, será castigado severamente: nó, lo que es con el gobierno no juega nadie. Ya Vd. vé; como que cualquiera podría creer que el gobierno está de acuerdo con el duque para... y... en fia y... y como dice muy bien el gobierno provisional, podría agravar la situación política, y que por una tontería se lo llevara todo la trampa.

T.—Compadre, le repito á Vd. que no hable de trampas.

B.—Quiero decir, que todo se echaria á perder. Que no se vaya pronto el duque y verá Vd. si el gobierno hace una que sea sonada.

T.—Sí, como se descuide lo fusila sin formarle causa.

B.—Compadre, ¿me está Vd. hablando con sorna?

T.—Nó, compadre; ¡para bromitas está la cosa!

B.—Compadre, me está Vd. llamando la atención por el retintín con que me habla. ¿Se teme algo que pueda perjudicar á la revolución de setiembre?

T.—Nó, á la revolución de setiembre no le hace daño nada: ya está fuera de peligro.

B.—¿Sí? como me alegro, porque yó soy muy amante de la libertad y.....

T.—Y muy tonto; por eso le digo á Vd. que la revolución está fuera de todo peligro y nada puede dañarla.

B.—¿Por qué? esplicotéese Vd. compadre.

T.—Porque á los muertos nada les causa perjuicio.



Hánle presentado al *Padre Adam* una preciosa pieza en un acto, titulada: *¿QUÉ ES CASARSE? cuestion filosófico-espeluznante*, la que según parece será bien pronto representada en el teatro de S. Fernando.

No refiero á mis lectores su precioso argumento, por dos razones: la primera por que no tengo tiempo; y la segunda por no preveniros en favor de una obrita que á fuerza de aplaudirla, habeis de sacar las manos mas coloradas que las de muchacho de escuela cuando el maestro le sacude con la anti-constitucional palmeta.

Yó no la recomiendo porque la pieza lo necesite.

Ustedes me darán la razón cuando se represente.

Pues no les digo nada del drama en tres actos *EL GRITO DE LA CONCIENCIA*, que se estrenará á beneficio del Sr. Fernandez en el mismo coliseo.

Al Padre le gusta, conque no digo mas.

Pidan ustedes localidades con tiempo para ese beneficio, que no se arrepentirán.

Y si nó al tiempo.

— — —

SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

UN SACO DE CUENTOS,

POR MARIANI.

(Imitación de las *Mil y una noches*).

Cuento primero.

(CONTINUACION.)

Los dos amantes se entregaron al mas tierno coloquio diciéndose las expresiones mas tiernas y amorosas.

—Si de verdad me amas, dijo el príncipe, ¿por qué no te resuelves á abandonar este castillo y me sigues al palacio de mi padre, para que allí nos una un lazo eterno?

—Eso no podemos ni pensarlo siquiera, príncipe mio, respondió la jóven, porque aunque nos escondiésemos bajo las entrañas de la tierra, allí nos encontraría la venganza de mi padre. Aprovechemos esta noche, porque ya no nos volveremos á ver hasta que le traigas á mi padre la paloma que pone los huevos de oro, el aceite que cura toda suerte de heridas y la lechuza blanca que adivina el porvenir. A este precio seré tuya y no á otro, pues he jurado no casarme sino con quien me traiga tan preciosos objetos y corra esos peligros por mi amor.

En esto se oyeron pasos y la hija del mágico perdió el color diciendo:

—Príncipe, mi padre se acerca, no hableis una sola palabra mientras esté presente, pues nos costaría la vida á ambos.

Llegó el padre, y aspirando las miasmas diseminadas por la atmósfera, dijo con voz de trueno y echando llamas por los ojos: dime, hija mia: ¿ha entrado aquí algun hombre por ventura?

—¿Qué hombre ha de haber entrado aquí, padre mio? preguntó á su vez la hija.

—Pues, yó huelo á carne de hombre, y juro que donde quiera que esté escondido le he de hallar y hacer pedazos. Ha visto Vd. entrar algun hombre en esta habitación, señora? preguntó al príncipe.

El príncipe iba á contestar que no habia visto ningun hombre, cuando se acordó de las prevenciones de

la hechicera y solo hizo una señal negativa con la cabeza.

El mágico recorrió la estancia gritando con una voz que hizo retremblar el pavimento: á carne de hombre me huele, ¿dónde estás, que te voy á despedazar? Y levantaba las colgaduras, y miraba por debajo de las mesas, y daba terribles patadas sobre la alfombra, y los ojos parecia que se le querian saltar de sus órbitas.

Pero, padre cálmate, le decia su hija, ¿por qué sospechas que ha de haber aquí algun hombre escondido?

—Porque me huele á carne de hombre; porque me huele á carne de hombre y quiero encontrarlo para hacerlo mil pedazos y á tí tambien, hija pérfida, si es que ha entrado por tu causa.

Y acompañaba sus palabras con unos bufidos tales, que el príncipe temblaba y daba diente con diente, y arrepentíase con todo su corazon de haber entrado en el castillo para perecer y que pereciera con él la amada de su alma. Mas de una vez estuvo tentado de echarse á los pies del mágico y

confesárselo todo para obtener su perdon, pero el terror lo tenia embargado de modo que estaba sin movimiento y pegada su lengua al paladar. La princesa le apretaba la mano dulcemente aconsejándole la prudencia, y al mismo tiempo decia á su padre:

Pero, padre mio, esta señora está pasando un rato cruel con la escena violenta que está presenciando, y en lugar de que la primera noche de bodas la pase con el contento y alegría que aquí se prodiga á todas las que se hallan en su caso, le estás haciendo sufrir un espectáculo semejante.

—A carne de hombre me huele, gritaba el mágico; á carne de hombre me huele..... y seguia aspirando con fiereza las emanaciones masculinas que el príncipe habia esparcido en la habitacion al hablar á la princesa. Esta no sabia como templar la cólera de su padre, y mientras mas observaciones le hacia, mas lo irritaba; últimamente le dijo:

(Se continuará).

EL PADRE ADAM.

PERIÓDICO SATÍRICO, DE POLÍTICA Y COSTUMBRES.

Director y dibujante, Luis Mariani.

Se publica los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25 y 29 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses 32.—Y un año, 60.—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre, y 110 por un año.—Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

La correspondencia al Director del PADRE ADAM.—Sevilla.

En la imprenta de este periódico se hacen impresiones de todas clases á precios arreglados.

En la misma casa se hacen circulares, targetas, documentos para el Comercio y todo lo concerniente á litografía, con la mayor perfeccion y economía.

Obras de actualidad que se dán por

suscripcion en la imprenta de este periódico.

EL ÚLTIMO BORBON, HISTORIA dramática de Isabel II, por D. Antonio Guzman de Leon, á medio real la entrega, van publicadas 21.

SEVILLA:

Imp. de la MADRE EVA: Génova 17.



Para ayudar
a este pobre
Tesoro

6.

- Entre V, hombre, no se asuste V. que eso es nó entender el *Belen*.....
- Que no entro de ningún modo: esa MANO OCULTA me horripila y me.....
- No sea V. tonto: esa Mano no es mas que un guante viejo relleno de paja y amarrado en un palo: ya vé V. que con algo se ha de asustar á la gente..... no es mas que una triquiñuela.

